

VINOS DEL MARQUÉS DE MUDELA

SERRANO 8 Teléfono 4.011

SANTA CATALINA 4 Teléfono 219



FABRICA DE RELOJES J. G. GIROD ALMACENES

Rehombres de precisión.—Cronómetros, Cronógrafos, Repeticiones en oro y plata, de las marcas de Lusada, Patek, Piquet, Lange, Asmann, Seeland.
Rehombres de oro para caballeros y señoras, de las mismas marcas y con ricos decorados de esmalte y piedras finas.
Rehombres de plata, de acero, de níquel, en todos precios y clases en especial de las marcas Sealand, Roskopf, Donat Fer, El Cronómetro y otros.
Rehombres con barómetro y despertador.
Rehombres con estuche de piel, para coches.
Especialidad en relojes muy pequeños y finos de alta fantasía.
Cadenas de oro, plata y níquel.
Sección II.—Relojería de pared
Reguladores de pesas y sin ellas, de horas y medias y de horas, medias y cuartos, de todos modelos, tamaños y colores de madera.
Reguladores de precisión para relojería.
Cuadros redondos y ovalados, lisos y tallados, con máquinas de horas y medias, horas, medias y cuartos.
Cuadros de gran tamaño para establecimientos públicos.
Sección III.—Relojes de sobremesa
Reguladores de sobremesa con péndola compensada al mercurio. Juegos de sobremesa, de mármol y bronce, de madera fina y bronces, relojes de cabezera en estuches finos de piel, relojes de sobremesa, ingleses.
Sección IV
Rehombres á pesas, con cajas ricas de nogal mate ó roble, con ó sin metales, propios para comedores.
Rehombres á pesas, llamados de Morez.
Cuecos, codornices y otros.
Sección V
Despertadores franceses y americanos de sobremesa y á pesas.
Sección VI.—Relojes de torre
Rehombres llamados de castillo, propios para casas de labor, ingenios, Ayuntamientos, escuelas, colegios, fábricas, hoteles y palacios.
Rehombres para iglesias, catedrales, Ayuntamientos, de horas y medias, y de horas, medias y cuartos y repeticiones de horas.—Campanarios de hierro forjado y fundido.—Campanas de metal Campanil, de propia fundición.—Campanas de metal Font.
Sección VII
Herramientas, tornos, útiles para todos los trabajos de relojería, platería y grabadores.—Pizarras sueltas para todas las clases de relojes. Piedras falsas para platería.—Acetes para relojería y armería.
Sección VIII
Talleres para construcción y recomposición, á cargo de artefacto de primer orden, garantizados todos los trabajos.
Dirigirse á J. G. GIROD
POSTAS, 25 y 27, TELÉFONO NÚM. 19

GRAN FABRICA DE DULCES DE MARIAS LOPEZ
PREMIADA CON 14 MEDALLAS
Única en España que obtuvo DIPLOMA DE HONOR, la primera y más alta recompensa en el Gran Concurso Internacional de Bruselas, y Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona.—Compite en clases y precios con las fábricas más acreditadas de París y de los demás puntos extranjeros.—Se venden en las principales confiterías de España.
FABRICA, PALMA ALTA, 8, MADRID

CHOCOLATE ESPECIAL
Con este título la Compañía Colonial expone en sus dos establecimientos, calle Mayor, 18 y 20, y Montero, 8, un chocolate verdaderamente superior y de precio arreglado, que hasta la fecha solo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta corte.
Precio del paquete (400 gramos)..... 1'25 pts.
Precio del 1/2 paquete (200 gramos)..... 0'88 »
Se vende en la Compañía Colonial, Mayor, 18; Montero, 8

ECONOMÍA POLÍTICA
por D. Clemente Vidauré y Orcaeta. Tres tomos 12 pesetas. Imprenta para abogados, comerciantes, industriales y políticos. Escuela nueva, S. Salvador, librero, Bilbao.

BALANCE DEL BANCO DE ESPAÑA

Table with columns for date (29 Dec. 1894, 22 Dec. 1894), Ptas., Cénis., and rows for Activo and Pasivo sections.

VINO DE BUGEAUD
TONICO-NUTRITIVO CON QUINA Y CACAO

El mejor y el más agradable de los tónicos, recetado por las notabilidades medicas en la Anemia, la Clorosis, las Fiebres de toda clase, las enfermedades del Estómago, las Convalecencias.
SE HALLA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS
Exíjanse las firmas BUGEAUD y LEBEAULT sobre las botellas.
Por Mayor: P. LEBEAULT y C^a, 5, Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

SOCIEDAD DE TELÉFONOS (Contribución Industrial y de Comercio)

Table with columns for Tarifas de Precios de suscripción al año, Pesetas, and rows for different types of telephone services.

DINERO
Sin retención, á militares, á clases pasivas, sueldos del Estado y Ayuntamiento. Plaza de la Cañal, 3, 2.º (esquina calle Mayor). De 11 á 2 y de 6 á 9.

COLOCANDO
sobre la muñeca izquierda el Esudo febrifugo americano de Blas, se curan rápidamente los intermitentes, quotidianos, tertianas y cuartanas. Cura asimismo la fiebre amarilla, siguiendo las instrucciones del prospecto, y es necesario á ciertas personas se trasladan á América y Oceanía. Remedio seguro. Véndese á 20 pias. en todas las principales farmacias y droguerías.—Depósitos con descuento en los pedidos al por mayor en Madrid, Compañía Ibero-Universal, Prados, 55 y Salamanca, farmacia del Doctor Heredia, Rus, 46, que remite también á correo vuelto un solo Esudo, enviando su importe y el ranqueo para recibirle certificado.

Se ofrece en Botellas
Cubetina LEBEAULT
Esta casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, la más antigua y de antecedentes bien conocidos, sigue admitiendo los anuncios, sueltos y reclamados para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.
Se remiten tarifas de precio á quien las pida á las Oficinas, en Madrid, CALLE DE S. MIGUEL, 21, CUP.^o PRINCIPAL, IZQUIERDA
Teléfono número 805

PUBLICIDAD UNIVERSAL (CENTRO)
AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORK
Esta casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, la más antigua y de antecedentes bien conocidos, sigue admitiendo los anuncios, sueltos y reclamados para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.
Se remiten tarifas de precio á quien las pida á las Oficinas, en Madrid, CALLE DE S. MIGUEL, 21, CUP.^o PRINCIPAL, IZQUIERDA
Teléfono número 805

25 AÑOS DE ÉXITO



SE VENDE EN LAS FARMACIAS DROGUERIAS Y ULTRAMARINOS.

NERVIOS LA IPOCONDRIA HISTERISMO

validos, desvanecimientos, flojedad nerviosa, parálisis, ruidos de cabeza, mareos, dolores y demás trastornos nerviosos, se curan con el ANTINERVIOSO HOWAR, 4 pesetas botica. Hortaleza, 116 y M. García. Consultas, Instituto del Dr. Audet, Madrid Moderno, de 12 á 2.

LA FUNERARIA LA MAS ANTIGUA EN ESPAÑA
PRECIADOS
PRECIOS ECONOMICOS TELEFONO 2.25

EL CORREO

SE HALLA DE VENTA Á 10 CÉNTIMOS EJEMPLAR EN PARÍS
Kioskos 50 y 8 Boulevard Montmartre. Kioskos 34 y 28 Boulevard des Italiens. Kioskos 16, 131 y 213 Boulevard des Capucines.
EN BIARRITZ
Librairie de Mr. Benguet.
EN BORDEAUX
Librairie de Mr. Danch, place de la Comedie.
EN BAYONNE
Librairie de Mme. Aubin.
EN ARCACHON
260 Boulevard de la Place.
EN LONDRES
Librairie 39, old. Compton Street, Soho. Id., 18, Wardour-Street. W.

Se vende por mayor en la Administración de este periódico, SAN MARCOS, 30, 32 y 34, papel para envolver.

Y de un soplo el Destino tendió á Atropos inanimada á sus pies.
Y las dos otras parcas asustadas se pusieron de nuevo á la obra, porque nadie resistió al Destino.
Y cuando Aléa despertó de su letargo y recordó este extraño sueño, murmuró:
—¡Ya se, por fin, quién soy ahora!
El viejo que ella llamaba «su tío» había desaparecido.
Raymond ya no dormía.
Raymond divagaba mirandola.
Y la joven del misterioso poder lo contemplaba con amor, murmurando:
—Sí, eras tú el que yo he visto en mi sueño; tú el que ibas á batirte y á quien yo no he querido cortar los días....
Ahora que estás loco ya no me amarás.
Y por lo tanto ya no te morirás....
Pero yo sí puedo amarte!....
Y acercándose al pobre demente apoyó sus labios ardientes sobre sus sienas.
CAPITULO XV.
Han pasado tres días.
Sir Archibald no ha vuelto ni el mayo tampoco.
Raymond sigue en casa de Aléa.
Su locura es dulce, tranquila, contemplativa; se cree en Oriente; habla del Líbano y del viejo fraile, pero no puede acordarse para qué le ha hecho venir el fraile.
Luego vuelve á su extraña manía, que consiste en creer que es el profeta Maboma.
Y se duerme murmurando palabras entrecortadas, y cuando está dormido, empieza la felicidad de Aléa.
Entonces, después de cerrar con cerrojos todas las puertas, para que ninguno de sus criados venga á molestarla, ella se arroja al lado de Raymond y lo contempla.
—¡Ah!—dice algunas veces, con los ojos llenos de lágrimas.—Ahora que se quién soy, yo no quiero que tú te mueras; no

quiero que me ames.... y mientras estás loco no me amarás.
Hace tres días que Aléa no sale.
Ha despedido á todos sus visitantes.
Como el dragon que guarda un tesoro, quiere vivir sola con su Raymond amado.
Le amaré como una madre quiere á su hijo.
El mayor ha estado varias veces; pero tampoco ha sido recibido.
El se ha marchado sonriendo y diciendo:
—¡Volveré mañana!
La noche del tercer día ha llegado.
Raymond duerme; Aléa sigue sola.
Llaman á la verja. Aléa se estremece y se acerca á la ventana.
A la luz de un farol colocado en el patio, la joven ve á dos hombres dirigirse hacia el vestibulo, y se estremece.
Uno de ellos es el mayor, el otro le es desconocido.
Por primera vez, en esos tres días, Aléa siente desfallecer su resolución de no ver á nadie. Una especie de curiosidad invencible la domina.
Llama y levanta la consigna que habia dado.
La persona que acompañaba al mayor, es un hombre de cerca de cuarenta años, de frente ancha y despejada, de mirada profunda, con el cuerpo ligeramente inclinado.
Su tez cobriza denota un origen oriental. Debe pertenecer á las razas del Cáucaso ó de la Oceanía.
Aléa se precipitó al encuentro del mayor. No quiere que éste entre en el cuarto en que ella tiene á Raymond.
Y le recibe en el salon del hotel.
—Mi querida niña—dijo el mayor—bien sabéis cuánto os quiero....
Aléa se estremeció y no contestó.
—Sí, se quién soy. Vos no sois mi tío, sino mi padre, y os llamáis el Destino.
Y le contó su extraña vision; el mayor la escuchaba sonriendo.

Aléa miró al desconocido con la mayor curiosidad.
El desconocido se inclinó, y prosiguió el mayor:
—El señor es el célebre médico armenio Ali-Kan.
—Pero—dijo Aléa vivamente—no estoy enferma y por el momento no necesito médico.
—Esperad—continuó el mayor sonriendo.—El doctor que está en París hace seis meses, ha realizado curas maravillosas; posee para curar la locura secretos prodigiosos. El hombre que ama está loco.... Pero Aléa contestó friamente:
—¡Yo no quiero que me curen!
Y como el mayor y el doctor Ali-Kan se miraban sorprendidos, Aléa prosiguió con voz breve y resuelta:
—Se quién soy ahora.
—Pero—dijo el mayor—lo habeis sabido siempre. Sois mi sobrina y os llamáis Asaléa de Hoffstein.
—¿Estáis bien seguro de ello?
Y esta vez, Aléa sostuvo la mirada del mayor, relámpago contra relámpago.
—Pero.... sin duda.... estoy seguro.... Aléa se sonrió tristemente:
—Puesto que sois mi tío—dijo—ya me conocéis y sabéis que soy caprichosa.
—¿Y qué?
—Que quiero hablaros á solas un momento.
—Como gustéis.
—¡Mil perdones, doctor!—le dijo Aléa, invitándole á que se sentara.
Entonces, cogiendo de la mano al mayor, le llevó á un pequeño budoir que habia al otro extremo del salon.
Y cerrando la puerta y mirando fijamente al mayor, le dijo:
—Sí, se quién soy. Vos no sois mi tío, sino mi padre, y os llamáis el Destino.
Y le contó su extraña vision; el mayor la escuchaba sonriendo.

—Mi querida niña—dijo por fin—habeis estado loca durante vuestra infancia, y temo que hayais tenido una recaída.
Habia traído el médico para el hombre que amais; pero me parece que de un tiro puede matar dos pájaros, y daros al mismo tiempo algunos cuidados.
—¡Ah! ¿os burlais?—exclamó Aléa.
—No.... temo por vuestra razon.... puesto que tomáis un sueño por la realidad.... Volvere á veros mañana, y hasta entonces espero que consentiréis en que cuiden á Mr. Raymond de Mahédin. Y diciendo esto, el mayor abrió la puerta para reunirse á Ali-Kan.
Pero Aléa lanzó un grito.
Ali-Kan no estaba solon en el salon.
Un hombre se le habia acercado: era Raymond.
El pobre loco, que dormitaba cuando llegaron, habia salido un momento de su sopor moral y físico, y no viendo á Aléa, á cuya presencia empezaba á acostumbrarse, salió del cuarto donde ella le habia dejado.
Luego, entrando en el salon, fué á sentarse al lado de Ali-Kan y le miró con curiosidad.
Ali-Kan lo examinaba con esa mirada tranquila é investigadora del hombre que tiene la costumbre de juzgar á sus semejantes.
Y como Aléa, que apareció en ese momento, se habia quedado palpitante en el umbral del salon, el médico armenio le dijo:
—Señora, la locura de ese jóven es una locura oriental, la más terrible de todas. Es casi incurable.
—¡Ah!—dijo Aléa—respiro.
—Es la locura del ópio; llega al cabo de un largo uso del haschich.
—Cree que es engañais—dijo Aléa.
—A menos que no haya sido determina-

Para pedidos dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, finico agente en toda España.

SERVICIOS FUNEBRES DE LUJO Y MODESTOS